

Cristianismo y Servicios Sociales

José Antonio García-Durán
Catedrático de Teoría Económica
de la Universidad de Barcelona.

La acción social, la preocupación por el otro, está en la esencia misma del cristianismo. No hace falta hacer la lista de todas las iniciativas cristianas que, en estos veinte siglos, han roto moldes. Inventores, empresarios, científicos, trabajadores, han encontrado en amor de Dios y en el cobijo de la Iglesia la fuerza para llevar adelante su tarea de mejora material en lo que hoy llamamos las cuatro patas del Estado de bienestar.

Uno de los problemas más grandes del mundo que vivimos es saber llamar las cosas por su nombre. Actualmente nos encontramos en un momento en que, a pesar de avances en los aspectos materiales, existe un cierto nihilismo. Este nihilismo se expresa en multitud de formas, generando nuevos problemas sociales. En otras sociedades, los pobres forman parte de un pueblo, en la nuestra la pobreza se ha individualizado, el pobre está solo. Esto provoca que sea mucho más difícil salir de su situación.

El principio de subsidiariedad se ha entendido muchas veces simplemente como principio técnico, más o menos eficiente. Pero la base de este principio es la valoración del hombre y de su capacidad de construir. Como señala el Papa en su mensaje de Cuaresma, "hoy, en el contexto de la independencia global, se puede constatar que ningún proyecto económico, social o político puede sustituir el don de uno mismo a los demás en el que se expresa la caridad". Por ello, el Estado debe favorecer que los hombres construyan, que las administraciones públicas no se interfieran en el lugar de la iniciativa privada. El sociólogo Pierpaolo Donatti afirma que las "administraciones públicas no solamente no tienen que intervenir, sino que tienen que promover la acción social, facilitar que las personas construyan, creando las condiciones estructural necesarias."

No ha de sorprender en el pensamiento social contemporáneo, la fuerza de este principio. El comunitarismo afirma el papel de las comunidades naturales más que de las administrativas. Las administraciones públicas son un discípulo lento y les falta confianza en sus colaboradores. Por todos estos motivos consideramos que debe potenciar la financiación privada, sobre todo de iniciativa social e iniciar la auditoría social del sector.

Para superar la marginación, es necesario que exista en el marginado un deseo de ser ciudadano, de salir de su propia situación y no simplemente instalarse en la queja. Es necesaria una pedagogía, una forma de trabajo que permita despertar el deseo de salir de su propia situación. Por ello, es de gran importancia potenciar en la acción social aquellas formas de intervención que no sólo solucionan un problema, sino que educan a la persona, se encuentre en la situación que se encuentre. Así pues, observamos que aquellas obras

sociales que, ayudando en lo concreto, también educan a las personas, tienen unos resultados extraordinarios.

Por ello, la gran pregunta es saber quien puede educar, quién puede ayudar a una persona para que salga de su situación. La respuesta es que tan sólo una persona que tenga vocación. Pero sólo se puede educar si no se cae en el mero asistencialismo. La iglesia nunca ha visto la dedicación al hermano como el asistirle desde una situación mejor. Como dice A. Deulfeu: “Si uno piensa en el tener, cae en el asistencialismo, si piensa en el ser, entra en la educación. Esta requiere sobre todo naturalidad”.

También hay que potenciar unas formas de actuación, ya sea en el seno de las políticas sociales, de los servicios sociales o de la acción de iniciativa social, que fomenten las relaciones interpersonales. Tal y como defiende Donatti, tenemos que insertar a la persona en un conjunto de relaciones que permitan que ésta progresivamente sea menos dependiente.

Parece que la tarea más urgente para la Humanidad en esta primera mitad del siglo XXI consiste en la recuperación para la modernidad de esos miles de millones de personas que no se han integrado todavía en la senda del progreso material.